

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.



AÑO II.—N.º 182
Madrid, D. mingo 1.º de Mayo de 1898.

ACTUALIDAD

EL DÍA DE HOY

Fijos en cualquier cosa, en eso mismo, y os convenceréis de que el reinado del trabajo es el reinado de la paz.

Cuando somos niños no es nuestra patria el mundo ni lo es la nación.

Las primeras paredes que nuestros ojos vieron aquéllas son las santas. Las primeras montañas que recorrimos aquéllas son las hermosas.

A media legua hay otro pueblo; de España forma parte; los niños que le pueblan son nuestros.

Creemos, y el concepto de la patria crece con nosotros. La antigua Iberia es el objeto de nuestros amores.

Y esta mi ma evolución que se manifiesta en el individuo, manifiéstase en la humanidad.

Antes la patria del ser humano, el terreno que ocupaba la tribu; más tarde la provincia que dominaba; después la nación que regía unas mismas leyes; mañana el mundo que cobije a esta especie nuestra.

Y viven en esta época que nosotros vivimos, sobre este suelo que nosotros pisamos, bajo este sol que a todos alumbra, tipos de los hombres que consideraban su patria la tribu, la provincia la nación, y de los que tienen por patria la tierra.

Generalmente el realista considera como tal la nación; al republicano le halaga la patria latina; la patria del socialista es el mundo.

El obrero es la revolución futura; la económica. El obrero es el amor universal. El reinado del trabajo es el reinado de la paz. El 1.º de Mayo, fiesta del obrero, es la fiesta del amor.

RESERVA MONÁRQUICA

No nos conformamos, no podemos conformarnos de ningún modo.

En estos momentos de crisis política, económica e internacional; en circunstancias como las actuales, en que todo peligra y en que no surge un acontecimiento de cualequiera índole que no se convierta en problema de solución casi imposible, hablar de reservas monárquicas, hablar de la posibilidad de que sean poder Silvela, Pidal y Martínez Campos, es como lanzar un insulto al país, que tan gallardas muestras de patriotismo está dando.

No, nunca. El pueblo español no se ha sacrificado ni está dispuesto a seguir sacrificándose para que Silvela sea ministro cuando llegue el momento de un cambio político.

El pueblo español no ha dado ni está dispuesto a seguir dando su sangre para que Pidal, el neo católico Pidal, el hombre de las honradas masas carlistas, sea ministro, y entregue la nación a las ferocidades del carlismo.

El ejército, orgullo y gloria de la patria; el ejército, decado de honor y de nobleza; la marina, que está dispuesta a reproducir en los mares del extremo Oriente los hechos heroicos que tan alto han puesto el nombre de nuestros marinos, no están dispuestos a consentir que como premio a sus esfuerzos, como galardón a su valor, se dé a la patria un Gobierno presidido por los hombres más funestos que cuenta la política española.

La reserva monárquica! Pero ¿es que la monarquía piensa luchar contra la opinión del país que pide un cambio trascendental en la política y en su administración? ¿Es que después de haber gastado y destruido los dos partidos monárquicos, el que trajo las gallinas y el que las ha conservado, pretende que se le dé tiempo y ocasión de destruir otro, ó es quizá que detrás de esa reserva monárquica está el grueso del ejército de la reacción, con sus proyectos matrimoniales y sus propósitos liberticidas fundados en la unión de las dos ramas dinásticas?

Reserva monárquica Silvela y sus amigos! ¿a quién ha podido, a quién podrá ocurrírsele eso que no sea un loco ó un mal intencionado?

En otras circunstancias podría admitirse la posibilidad de un Gobierno Pidal-Silvela-Martínez Campos; pero ahora eso sería absurdo, eso sería contrario a todos los intereses y a todas las consideraciones.

Que esa sea la solución que tengan en reserva las instituciones, se comprende; pero ¿qué papel componen ya en la vida del pueblo español las instituciones? ¿qué tienen que hacer ya en España los que han llevado su fracaso hasta el punto de ver desmembrarse el territorio nacional después de sangrientas y costosas guerras?

¿Es que se ha figurado la reacción jesuítica que España no ha de poder jamás redimirse de su odioso yugo? ¿es que el padre Sanz se imagina que podrá aprovecharse esta tremenda crisis que el país atraviesa en favor de una monarquía católica, repugnante remedo de la R. pública católica del Paraguay? ¿Es que España no ha de tener nunca, ni aun cuando ando a precio de su sangre y de sus sacrificios, el derecho de gobernarse a sí misma? Es, en fin, que nuestro valiente ejército, nuestra invicta marina, nuestras clases productoras, cuando en España vale y significa, no han de tener jamás la satisfacción de verse libres de estos gobiernos burocráticos y de estos partidos hambrientos, que hacen de la política un medio de vivir bien y sin trabajo a costa del sudor del país y de los sacrificios de sus mejores hijos?

No hay, no, quien piense en eso mas que los amigos de Pidal y de Silvela; es decir, unos cuantos vividores, que no comprenden que pueda haber nada fuera de la satisfacción de sus groseros apetitos.

No hay ni puede haber quien sinceramente crea en la posibilidad de que España se resigna a seguir, después de la guerra, sujeta a la férula de los que no han sabido evitar las humillaciones, las vergüenzas y los peligros que han llovido sobre ella.

RESULTADO DEL BOMBARDEO DE MATANZAS



Y luego dicen que los yankees no se muerden unos a otros!

Ni Silvela, ni Sagasta, ni Pidal, ni Martínez Campos, ni Gamazo, ni, en fin, ese *Kaipuan* de la política de la restauración, en el que abundan tanto los impotentes, los necios y los cobardes, pueden aspirar a gobernar un país que de antemano sabe lo que se podía prometer de ellos.

Si España quiere ser digna, debe empezar por prescindir de esos machiavélicos modernos, para los que todos los medios son buenos con tal de que conduzcan al poder. Si España quiere ser grande, debe empezar por emanciparse de la influencia de hombres tan funestos como Pidal y tan hipócritas como Martínez Campos.

Si España, en fin, quiere ser libre y honrada y feliz, debe empezar por recabar para sí su soberanía, hasta ahora detentada, y confiar su defensa y la del honor nacional a los que han hecho del honor una religión, de su hidalguía un dogma y del amor a la patria un culto fervoroso.

Ellos la salvaron en todos los momentos críticos de nuestra historia. Ellos la salvarán también ahora, elevando, en el exterior el concepto de España, y anulando en el interior la influencia de esa secta maldita, que ni es española ni siquiera humana.

La reserva de la monarquía puede, pues, licenciarse. Ni Silvela será ministro ni Pidal tendrá ocasión de llevar adelante sus proyectos de restauración absolutista.

NOTA DEL DÍA

¡AVANTE!

Si no conocieris, admira ya los líneas recias y audaces de aquel rostro, duro y vigoroso como un busto de Ribera. Tanta los ojos por los oscuros, de un brillo melancólico y triste como dos chispas de mar adentro; la barba blanca y recueta como un espartaco de resaca; y callaba el hombre, callaba siempre, como callan los marinos, habituados a escuchar en silencio pensativo el gigante coloso de las olas.

Allí, en aquella casita blanca, recostada como una oriolita en el seno moreno de la playa, un río blanqueado que rebosaba jazmineros por los tapiales, un techo que andaba golondrinas, tanta su retro el viejo león de borrascas y luchas feroces, que apenas recordaba nadie en el pueblo; era una historia vaga de aborrazos sangrientos, de fieras hazañas de corsario, llevadas a cabo en el mar con la audacia indomable de una chusma heroica; después, había pasado mucho tiempo, la paz labra la casita blanca y adentro quedó, paratático y olvidado, aquel viejo tronco de una raza, recio y mudo, como un negro vestigio druídico abierto en la roca por la zarpa titánica de la edad de piedra.

Todo aquello parecía olvidado, dormido en el valle de flores, dormido para siempre.

El ruido de la guerra despertó bruscamente a la playa.

El corso otra vez! ¡Cristo, otra vez el corso; y él, impotente, amarrado a su sillón de paratático, ahogado por aquella casita blanca que labró una paz dormida en cobarde pereza! El clamoreo de la chusma alegre le arrastró hasta la ventana; llamó al grumetillo de ojos vitracos, al bizarro pillele color de bronce que se había recolectado en la arena y que iba ahora a derramar su sangre en la cubierta de un buque audaz y guerrillero; le alargó su oiga ha ha te heridaje, su cuchilla y su pipa negra, y lo cespidió.

Arre, y que te coman los pescos!

El barco se fué, se perdió a lo lejos la nota roja de la bandera.

El viejo corsario se dejó caer en el suelo:

—¡Ea, rames; ya sobre de aquí!

Y le gritó a la muerte, su buena amiga:

—¡Eh... avante!

Fili-t.

LA DICTADURA

Sr. Director de EL PROGRESO.

Mi queridísimo amigo: Aunque con retraso, he leído, más que con fruición con entusiasmo, el artículo que con el epígrafe que encabeza estas líneas firma en EL PROGRESO *Un viejo soldado*.

Tan identificado estoy con su contenido, que voy a transcribir a la letra algo de lo que a ese propósito decía yo en carta fechada el 30 de Noviembre próximo pasado a una de nuestras más brillantes glorias militares:

«Mi general: Ya ha visto V. E., en su clarísimo entendimiento, que todos, tirios y troyanos, quieren hacer de su nombre bandera de euganacia para saciar sus apetitos bastardos.»

«Nosotros, el verdadero pueblo que sufre y que trabaja, y que tiene hambre de pan y de justicia, decimos a V. E.: no queremos el presupuesto; antes al contrario, lo despreciamos; sólo deseamos el triunfo del derecho. Y si V. E., inspirándose en el glorioso ejem-

plo del general Espartero, consagra su espada a la voluntad nacional, el pueblo español sabrá seguirle como un solo hombre.»

«Que se cumplan pronto y bien los altos destinos de la historia; es cuanto anhelan todos los pechos que suspiran por el amor a la patria y a la justicia.»

Y como todo esto concuerda en su esencia con las legítimas aspiraciones del *Viejo soldado*, huelga manifestar nuestra más completa y decidida adhesión, creyendo interpretar así los unánimes deseos de la Asamblea republicana andaluza, cuya Comisión ejecutiva tengo la honra de presidir.

Ezequiel Sánchez.

Rasgos de patriotismo.

Apolonio Gascón Ballista, de cincuenta y seis años, viudo, y domiciliado en Madrid, nos escribe manifestándonos que aun cuando sus hijos Vicente y Antonio fueron voluntarios y con su consentimiento a Cuba, donde murieron defendiendo la integridad de la patria, y no obstante no pagárase los alcances a que tiene derecho, pertenecientes al último de sus citados hijos, está dispuesto a prestar su concurso a la patria en el buque de nuestra armada que ocupe el puesto de mar o pelágro, desempeñando gustoso su sangre en defensa del honor nacional.

El profesor de instrucción primaria de Corzuna (Ciudad Real), Sr. Mayorga, nos dice que aun cuando se le debe crecida cantidad de concepto de atrasos está dispuesto, si se le paga puntualmente, a ceder un día de haber y el cinco por ciento de los atrasos para la suscripción nacional.

EL 1.º DE MAYO

(POR TELÉGRAFO)

(TELEGRAMA OFICIAL)

Festival socialista.

Bilbao 30 (5 tarde).—Los socialistas preparan un gran festival conmemorativo del 1.º de Mayo.

Se pronunciarán discursos enalteciendo la jornada de ocho horas.

SUSCRIPCIÓN NACIONAL

DÍA 30 DE ABRIL

DONATIVOS

El arzobispo de Tarragona comunica que ha dado las instrucciones oportunas para que todo el clero de su diócesis se suscriba por cantidades mensuales, y además dicho señor arzobispo da personalmente 5 000 pesetas, que han ingresado ya en la sucursal del Banco de España.

D. Claudio Solano y Torres, fiscal jubilado del Tribunal de Cuentas de Filipinas, ofrece el 25 por 100 de los haberes que ha de devengar desde primeros del corriente hasta el final de la guerra.

Varias personas han sometido a la aprobación de la Junta central proyectos de rifas, tómbolas y organizaciones de espectáculos.

El gobernador de Palencia, en telegrama recibido ayer, dice que la suscripción ascendió hasta el día en aquella provincia, a 36.962 pesetas 95 céntimos.

En el ministerio de Hacienda, oficinas de la Junta central, se reciben donativos, lo mismo que en el B. nco; lo advertimos al público por si quiere utilizar las horas de doce a cuatro en dicho ministerio.

A las cinco de la tarde, recibida nota del Banco, van ingresados hoy 80 346 60 pesetas, que con lo recaudado en días anteriores asciende a 4 206 487,70 pesetas.

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

EN CASTELLÓN

Castellón 30 (3,32 tarde).—El Ayuntamiento, en sesión extraordinaria, ha acordado contribuir a la suscripción nacional con 500 pesetas mensuales.

Con el mismo objeto se organizan veladas, corridas de toros, tómbola y funciones de teatro.

Además del donativo propio, ha abierto suscripciones particulares.

EN BARCELONA

Barcelona 1 (1,14 mañana).—El capitán general, gobernador, presidentes de la Audiencia y Diputación, alcalde, comandante de marina, rector de la Universidad, delegado de Hacienda, directores de la sucursal del Banco de España, director del Instituto de segunda enseñanza, han publicado una patriótica allocución, excitando a los habitantes de la provincia para que contribuyan al fomento de la suscripción nacional.

DE LA GUERRA

EN CUBA

POR TELÉGRAFO

Bombardeo de Cárdenas.

LONDRES 30.—Carece en absoluto de fundamento el rumor propalado por los correspondientes yanquis en la Florida de que un acorazado y un cañonero yanquis bombardearon el puerto de Cárdenas, causando numerosas víctimas.

(Hay que poner en cuarentena todas las noticias de dicha procedencia.)

LONDRES 30 (10,15 mañana).—Dicen de Nueva York que el almirante de la escuadra americana niega que una división de la misma haya bombardeado el puerto de Cárdenas.

Comentando esta noticia, dice el *Daily Mail* que, como el hecho es cierto, la negativa del almirante vale tanto como una confesión imprudente de impotencia.

Desaliento.

PARÍS 30 (6,10 tarde).—Telegramas particulares aseguran que ha surgido una grave discordancia entre Maximó Gómez y la Junta filibustera de Nueva York.

Parece que el chino viejo impone la condición, para admitir el concurso del ejército yanqui, de que ante todo el Gobierno americano reconozca al de la República cubana.

También exige que las fuerzas expedicionarias se reorganicen en Cuba bajo el mando de oficiales insurrectos, y que se le reconozca como general en jefe.

Estas noticias desalientan a los *gingoes* y a los laborantes.

Altivez y dignidad.

NEW YORK 30.—Hay noticias contradictorias respecto a lo que harán las autoridades españolas con el buque de viveres que envía la Junta de socorros a los reconcentrados de Cuba.

Aun no se ha resuelto la salida del barco, pues se teme aquí que las autoridades de Matanzas negarán la entrada en el puerto al barco, aunque lleve bandera blanca.

Con este motivo la prensa se burla de la altivez de los *amendigos* españoles.

Nos alegraríamos.

LONDRES 30.—*The Morning Post* inserta un despacho de Jacksonville (Florida) diciendo que allí se cree que el teniente Rowan, que fué a conferenciar con Maximó Gómez, ha caído en poder de los españoles.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

Movimiento de tropas.

LONDRES 30.—Según telegrama de Tampa, son esperados allí dos regimientos de infantería yanqui, ocho baterías y caballería destinados al ejército que ha de intentar un desembarco en Cuba.

Patriotismo yanqui.

NEW YORK 30.—Es objeto de los comentarios más aclorados el hecho de que de 1 067 voluntarios que componen el séptimo regimiento de Nueva York, compuesto de los hijos de las más ricas familias neoyorkinas, se hayan negado a ir a la guerra 1 063, es decir, todos menos cuatro.

Proyectos fantásticos.

NEW YORK 29.—Parece acordado definitivamente para mediados de la semana próxima la invasión de la grande Antilla.

Se formarán dos cuerpos de ejército: uno mandado por el general Sharter y otro por el célebre consúl Lee.

La división de Sharter será la primera que marche, y se compondrá de unos 15.000 hombres.

Sera transportada en seis vapores mercantes, convoyados por buques de guerra.

Desembarcará, si es posible, en los alrededores de Matanzas ó en Bahía Honda, puntos casi equidistantes de la Habana, y comprendidos en el radio de acción más eficaz del bloqueo.

La expedición del general Lee se compondrá de 10.000 hombres, reclutados entre gente aclimatada en las Antillas.

Esta fuerza no desembarcará hasta que empiece el período de las lluvias con objeto de ahorrar fatigas a los soldados bisoños de la primera expedición.

Que se atrevan.

LONDRES 30.—Según dice un despacho de Washington publicado por el *Daily News*, es posible que se intente un ataque contra Puerto Rico antes de la llegada de la escuadra española.

Zozobra, miedo, pánico.

LONDRES 30.—*The Standard* publica un despacho de Washington diciendo que allí se prepara un plan de defensa, partiendo de la hipótesis de que la costa septentrional de los Estados Unidos sea atacada por los buques españoles.

Añade que en Washington se tenía noticia de la salida de la escuadra española y que este ha producido verdadera consternación.

El Congreso americano.

WASHINGTON 29.—La Cámara de representantes ha aprobado por 181 votos contra 129 una ley creando nuevos recursos para atender a los gastos de la guerra.

Se advierte gran descontento en el país con motivo de la próxima elevación de los impuestos.

En los círculos oficiales se niega categóricamente que los Estados Unidos tengan el propósito de apoderarse de las islas de Hawái.

Apaga... y vete.

NEW YORK 30.—La mayor parte de los faros de esta bahía han sido extinguidos ante el temor de que se presente una escuadra española.

Rectifican esos brutos.

LONDRES 30.—En uno de los buques de la escuadra americana ha sido detenido un marinero español por sospechas de que trataba de hacer volar el buque.

The Daily Mail dice, con referencia a un despacho de Washington, que con este motivo algunos oficiales de la armada americana comienzan a creer que la catástrofe del *Maine* fué debida a una explosión interior.

EN EL MAR

Ya es hora.

LONDRES 30.—*The Morning Post* cree que en la costa septentrional de los Estados Unidos ha habido un encuentro entre un crucero yanqui y un buque español, pero no hay noticias que confirmen este rumor.

Niérgase que el barco yanqui sea el *Minneapolis*, que se halla muy lejos del lugar en que se supone ocurrió el suceso.

El buque fantasma.

NEW YORK 30.—El vapor *Paris*, adquirido por el gobierno yanqui, ha sido avistado a las dos de esta mañana al Este de Pireland.

Camino de la victoria.

PARÍS 29.—Según despacho de Cabo Verde, anteayer la escuadra española satisfizo todos los gastos hechos en aquel puerto y se preparaba para partir.

Se supone que ayer se hizo a la mar.

DEL EXTRANJERO

AUSTRIA

Infundios.

LONDRES 30.—El periódico *The Sun*, de Nueva York, publica un despacho de Washington diciendo que el emperador de Austria ha tomado parte en la suscripción destinada al aumento de la escuadra española.

Añade que esto ha producido gran sensación y que el Gobierno yanqui se propone dirigir una reclamación a Austria.

En los círculos diplomáticos se considera esta noticia falsa.

WASHINGTON 30.—El subsecretario del departamento de Estado ha dicho que no tiene noticia alguna de la intención atribuida a Mac Kinley de dirigir una nota a Austria.

Opinión de la prensa.

VIENA 30.—*La Nueva Prensa*, examinando los comienzos de la actual campaña y el carácter de prolongación que puede llegar a tener, cree que Europa se halla interesada en ponerla pronto término, por lo que pueden padecer los intereses del comercio y la prosperidad material.

La nación que de las dos beligerantes procure dar a la lucha un carácter de mayor energía y decisión, merecerá la gratitud de Europa por lo que contribuirá esto a devolver la normalidad a la vida internacional.

REPUBLICA ARGENTINA

Se declara neutral.

BUENOS AIRES 29.—La República Argentina ha dado un decreto declarándose neutral.

Sin embargo, se reserva completa libertad acerca de la cuestión del carbón.

FRANCIA

Buenos españoles.

NANTES 30.—La Junta española organizada aquí por el doctor Silvela ha comenzado a dar los mejores resultados.

Dicha Junta y 10 españoles, casi todos obreros pobres, se han suscripto por 2.000 francos.

Los periódicos de Nantes, sin excepción, son completamente favorables a España.

Los directores de los mismos han organizado una Junta francesa para alentar la suscripción nacional española.

DESDE LAS COSTAS

Ayer se recibió en el ministerio de la Guerra un despacho del general Blanco haciendo presente que la situación no ha variado y que los buques enemigos siguen cruzando a la vista de la Habana y de Matanzas.

El texto de este telegrama no se facilitó a la prensa.

Se habló mucho ayer de un amago de bombardeo de la escuadra enemiga sobre Cienfuegos. Pero ello fué, según telegramas particulares, un simple reconocimiento por tres buques americanos, a cuyos fuegos, por lo lanjanos ó inofensivos, no contestó la plaza.

BARCELONA

Obreros sin trabajo.—Escasez de carbón.—Preparativos.

Barcelona 30 (4 tarde).—Algunas fábricas de esta región han despedido a los obreros.

Dícese que hoy serán despedidos muchos más.

Empieza a notarse la falta de carbón mineral.

La mayoría del combustible está acaparado.

Esperáanse algunos cargamentos.

Han empezado los trabajos de construcción de las nuevas baterías en Mongat y San Adrián de Sos.

Entusiasmo patriótico.

Barcelona 30 (1,18 noche).—En el teatro Tivoli, donde actúa la compañía escuadra de Alegria, antes de empezar el espectáculo, la orquesta tocó la marcha de *Cádiz*; mientras los artistas agitaban en la pista banderas españolas, el público que llenaba el local vitoreó con entusiasmo a España.

Se ha notado la presencia de varios ingleses y alemanes que estentaban escarapelas españolas.

REVISIÓN DE PROCESO LAS INDIAS DE MONTJUICH

CARTA DE JUAN MONTSENY

Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: Decía en la mía de ayer que a la una y cuarto de la madrugada del jueves 18 de Junio del 98 entraba en el cuartel de Araznanzas de Barcelona...

Creo que aquellas exclamaciones se dirigen a mí, me detuve. Encendí la vela que aún llevaba de Vendrell, y vi catorce o quince hombres tendidos en el suelo, único sitio donde se podía descansar.

Me enteré de que algunos de los allí detenidos no habían comido ni bebido hacía veinticuatro horas.

Misuras duró mi vela tuvimos luz, y pasamos el tiempo charlando. Diré algo de los dos o tres de los allí presos. Allí estaba José Thoulouse, a quien más tarde se le enseñó el castellano...

También estaba allí un obrero del Carme, llamado Trabal, a quien más tarde se puso en libertad por haber accedido a las pretensiones del párroco de su pueblo, encaminadas a que bautizara a sus hijos.

En la lagatería encontraron mucho apoyo las víctimas de la barbarie del Gobierno español, nombre con que nos distinguían los ingleses. Los que se quedaban en el país tuvieron comida y albergue gratis, gran beneficio donde una mala comida cuesta semanalmente siete u ocho chelines, equivalentes a diez pesetas sin uso del cambio.

A los que desde Londres se marcharon a Francia o a Bélgica se les pagó el viaje, y a los que decidieron marcharse a América, se les adelantó dinero, que casi ninguno lo tenía. Si no se les adelantó, y entre ellos los señores Barrera, que no...

Al llegar allí, después de veintitantos días de navegación, y a bordo mismo, la policía detiene a tres, y sin permitirlos tocar tierra los conduce a otro buque preparado para irse a la mar.

Lo malo es que el poco dinero que nos quedó después de pagado el viaje se lo gastaron a bordo y volvió a Europa sin un céntimo.

Como el Gobierno español nos extrajo con aquel aparato, y la policía barcelonesa puso a los presos nota tan terrorífica, los gobiernos no querían cargar con tanto criminal.

El que haya viajado por mar y en tercera veintitantos días, comprenderá la situación de los que hablan de repetirlos sin dinero por cuenta del Estado.

Para mayor desgracia, Barrera resbaló sobre cubierta y se fracturó un brazo. A la enfermería, y después un brazo en cabestrillo. Cuando al fin me contó sus cuitas en París, no había sido del todo.

Suerte que la gente de mar es buenos sentimientos.

El vapor que nos volvía era francés e hizo escala en Cabo Verde, y el capitán nos invitó a que saliéramos a tierra y buscáramos trabajo, a lo que salieron a tierra y buscaron trabajo, a lo que salieron a tierra y buscaron trabajo...

No tuvieron esta suerte hasta el 17 de Agosto. Avisada la policía francesa de que llegaban tres españoles expulsados de Buenos Aires, los detuvo a bordo, llevándolos a la comisaría.

Allí los sujetaron a eso de la antipatriarria, se les trató muy bien, eso sí, y algunas horas después eran expulsados de Francia y embarcados para la lagatería.

Desembarcaron al primer puerto inglés, y uno de los que tenían dinero pagó el viaje hasta Londres, y Londres es la ciudad santa para el emigrado político y para las libertades individuales.

En la capital de Inglaterra estuvieron unos cuantos días los que quisieron, y después se les pagó el viaje hacia París, donde había otra comisión para atender a las víctimas de la lagatería española, como se nos llamaba en Francia, y de allí a Marsella o a España.

De los demás, a poco pudo decir. Con algunos me encontré más tarde en la cárcel, en Montjuich o en la Docks.

Explicándonos las circunstancias que concurrían a nuestra detención, se hizo de día. Poco más o menos de las nueve de la mañana llaman a uno. A los pocos momentos vuelven.

—¿Qué hay? —Pues, que me ha hecho algunas preguntas. —¿Después llamaron otro y otro, y al fin oigo: —Juan Montseny!

—¿Primera vista no es república? —Sí, cuando uno tiene movimiento, se le llama mal en todo lo que se le llama como de treinta y dos años; pero cuando se le llama mal, más en larga que redonda; una bigote; altura, 1,57 metros.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar. Me recibí tranquilamente, sin murmurar.

todos aquellos sesudos homes le impedirían que continuase entre las protestas generales del pueblo que aguardaba en la plaza escuchar la palabra del Sr. Valenzuela. Esa gente mira antes que el honor nacional la conservación del poder; por que eso es más patriótico y más... sustancioso.

VALENCIA

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Tres sentencias a muerte.

Valencia 30 (12 mañanas).—A las dos de la madrugada ha terminado la Audiencia la vista de la causa seguida contra Francisco, Vicente Pérez, Manuel López y Villegordo (Gabriel), por los delitos de asesinato y robo cometido en el año 1873.

El veredicto del Jurado ha sido de culpabilidad. Los tres procesados han sido condenados a la pena de muerte. Los tres oyeron con tranquilidad la lectura de la sentencia.

Cámara de Comercio.—El cupón.—Impuesto sobre la Deuda.

Valencia 30 (12 31 mañana).—Se ha reunido la Cámara de Comercio acordando adherirse a lo votado por la de Madrid; solicitando el pago en pesetas del cupón de toda clase de Deudas, y el establecimiento de un impuesto de 20 por 100 sobre la renta.

Un meeting.—Manifestación para hoy.

Valencia 30 (1,30 tarde).—Las sociedades obreras, después de celebrar mañana el meeting que se anunció en mi telegrama de ayer, saldrán en manifestación para pedir la jornada de ocho horas, el servicio militar obligatorio y la supresión de los derechos arancelarios de los trigos.

LA ESCUADRA INGLESA

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

En Gibraltar.—A Canarias.

La línea 30 (4 10 tarde).—Procedente de Baleares, ha fundado hoy en el puerto de Gibraltar la escuadra inglesa, compuesta de diez buques.

Persona bien informada asegura que saldrá en breve la escuadra con rumbo a Canarias.

LAS CORTES

CONGRESO

Se abre la sesión a las dos de la tarde, y el señor ministro de Hacienda contesta a la pregunta del Sr. Vicoati diciendo que en breve se pagará a los profesores de segunda enseñanza.

ORDEN DEL DIA

Se aprueban las actas de Cuba y se suspende la discusión del voto particular del señor Azcárate al acta de Bilbao, por no hallarse en la Cámara el autor de dicho voto.

Discusión del Mensaje.

El Sr. Muro consume el tercer turno en contra.

Combate la autonomía, por no haberse concedido a raíz del Zanjón, y dice que el ejército no está molesto por la reforma en sí, sino por las consideraciones que se hacen en el preámbulo del decreto de autonomía.

Compara las energías desplegadas por la República el año de 1873 en la captura del Virginius con las humillaciones diplomáticas seguidas ahora con los Estados Unidos.

La contestación del Sr. Mellado, de la Comisión, diciendo que entre debates son estériles, porque la atención del país está en la guerra.

El señor ministro de Estado se defiende de los cargos sobre política internacional dirigidos al Gobierno.

Dice que la libertad de los tripulantes de la Competitor y el relevo del general Weyer no fueron impuestos por nación alguna, sino una necesidad de gobierno.

Tratando de la cuestión de alianzas, dice que éstas sólo pueden tener por base la comunidad de intereses, y que tenemos sobradas pruebas de afecto y simpatía para suponer siquiera que estamos aislados.

El Sr. Silveira tuerca en el debate y defiende al Gobierno, asegurando que no sería patriótico hacer otra cosa.

La guerra de Cuba no es colonial, sino internacional, y las potencias ya no combaten por un ideal.

Sólo España y Francia combaten a un por la idea. Francia tiene aseguradas sus colonias; España tiene que asegurar su poder colonial.

El Sr. Romero Robledo pide que se le reserve la palabra para el martes.

Y se levanta la sesión.

SENADO

Bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos se abre la sesión a las tres y cuarto.

El Sr. Pinaras y Casis pregunta si están fortificadas las costas, y la contesta el ministro de la Gobernación que el Gobierno ha tomado existentes medidas.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el dictamen de las elecciones de la Habana, y promete observar los deberes que impone el cargo de senador D. José Fernando González.

Se vota definitivamente el bill de indemnidad, eximición de responsabilidad al Gobierno, y se discute largamente el dictamen del acta de Castella.

Lo combate el marqués de Mocheles, y se entabla un vivo diálogo entre éste y el ministro de la Gobernación.

El Senado pasa a reunirse en sesiones. Y se levanta la sesión.

SEUDOPATRIOTISMO

Málaga, la hermosa ciudad andaluza que siempre y en todas ocasiones rayó a grande altura por sus magníficos desprendimientos, ha celebrado una función teatral para contribuir con sus productos a la suscripción nacional.

Triste es confesarlo, porque se trata de un pueblo tan español como el primero; pero es una gran vergüenza que en la quinta capital de España, en aquel pueblo eminentemente mercantil, tan explotado por la gente extranjera, donde existen considerables capitales e importantes casas de comercio e industria, se haya obtenido como producto de una función patriótica, a la que ha concurrido lo más distinguido de aquel pueblo, la cantidad de noventa mil reales.

Al hablar de Málaga, de aquella valiente ciudad que con justicia y legítimo orgullo cuenta en su escudo el lema de ser la primera ante el peligro de la libertad, consiste que exclamara las clases trabajadoras que se dejan la vida en los talleres y los campos para empujar el repleto béisbol de aquellos comerciantes extranjeros, y que siempre han demostrado que por sus venas corre la ardiente sangre española.

Hablamos de la lealtad malagueña, porque allí anda esa la sangre azul, sino de las clases acomodadas que son las que, pudiendo contribuir con dignidad a la suscripción nacional, debieron por amor a esta lealtad e invencible nación española, hacer despendiosos ofrecimientos.

Pero ¡qué amor ni qué desprendimientos vamos a exigir a unas clases acomodadas que en su mayoría son formadas de ingleses, normanos y alemanes, y que sólo aspiran a explotar el suelo de la tierra malagueña y a enriquecerse a costa de su desenvolvimiento industrial?

¿Qué dinero va a dar para España el extranjero o el que tiene la sangre española mezclada con sangre sajona de desconocida prosapia?

No se puede exigir patriotismo práctico a los que no son españoles de pura raza.

Así como en la buena sociedad de M. Laga se ha perdido el carácter tradicional del pueblo andaluz al mezclarse con los naturales del país a que de Alemania y otros países van allí hambrientos y con unos deseos dignos del cartaginés más astuto, también en la exilada y en las clases opulentas con la fusión de razas algo de ese patriotismo eminentemente español y desinteresado del que tanto individuos y pueblos han dado prueba recientemente.

No se está afirmando en la función patriótica de Málaga no haya habido entusiasmo, y que el teatro se encontrará vacío. Al contrario, allí han acudido muchas hermosas mujeres de todas las clases sociales; allí ha dominado la alegría febril de un acontecimiento teatral; se ha disbordado el entusiasmo patrio, entendiéndose bien, y han sido vitoreados España, el ejército y la marina.

Se han dado muchos vivas, pero se ha dado muy poco dinero.

Si nada la hora de que el patriotismo platónico, libre de gastos de sangre y dinero, se traduce en patriotismo práctico y de hechos, la gente rica de Málaga no ha debido resultar tan ridícula, por el buen nombre de la ciudad y porque la medida del amor a la patria está en razón directa de los holocaustos que se hagan ante su altar santo.

¡Noventa mil reales! ¿Cuánto habrán tocado los capitalistas malagueños? Seguro que con estas larguezas no se desmembrarán sus capitales.

Rifunfos y patriotas interesados; no merecen otro nombre.

Esos mismos comerciantes son los que en estos días en que España necesita más del crédito se agolpan y se aprietan en la sucursal del Banco en aquella capital para cambiar el papel por plata.

Anteponen sus intereses ruinas a los altos intereses de la gran nación española.

¡Miserables!—Manuel Espejo Martínez.

MANIFIESTO PATRIÓTICO

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Bilbao 30.—La mayoría de los socios del Euzkaltzarria han acordado publicar un Manifiesto, que se enviará al gobernador.

El dicho documento se declara irresponsables de las frases contenidas en la carta que dirigió el Sr. Vicoati patrio.

Dichos socios hacen protesta de españolismo, prometiendo contribuir al aumento de la marifa de guerra.

Dicho documento se leerá mañana.

EL ROSARIO DE LA AURORA

El Ilustrísimo obispo de Madrid-Alcalá ha dispuesto que se quite el santo rosario por las calles, como lo hacían nuestros antepasados, en virtud de las difíciles circunstancias que por que atraviesa nuestra patria.

De la parroquia de San Sebastián saldrá hoy una solemnísima procesión con este objeto.

Es oportuno que se lea a la vez una proclama.

Aprovechándose de todo, hasta de las angustias de la patria, los osados reaccionarios pretenden hacernos retroceder a tiempos y costumbres que constituirían una vergüenza en la actual época de libertad y de luz.

Los liberales deben aperebrirse a la lucha. Permanecer inactivos ante los descarados manejos de la reacción es hacerse cómplices del jesuitismo, ese formidable enemigo de todas las libertades y de todos los adelantos, que no descanse un momento, que vela constante, pretendiendo apoderarse de las conciencias para sus odiosos fines.

Y ser cómplice del jesuitismo es ser cómplice de un crimen.

Comenzaron mansamente repoblando de frailes los conventos, en buena hora abandonados; recavaron las prerrogativas de la conciencia, conquistadas a fuerza de sangre; entregaron la enseñanza a gentes levitas y a la influencia oficial a enemigos jurados de cuanto significa progreso, de cuanto significa razón, y de cuanto significa justicia.

Pero no satisfechos todavía, se valen ahora de las preocupaciones de la opinión, fija en las incertidumbres de la guerra americana, para colmar la medida de sus negras ambiciones con la restauración de las medievales medievales, cuyo cortejo habrían de ser, por rigurosa ley, las chuchillas en las callejuelas, los robos en cuadrillas, los enredos livianos de galanes y tapadas, las ciudades a oscuras y las contorsiones satánicas de brujas y poseídos.

Es menester, pues, prepararnos para dar la batalla a esa gonzata explotadora de las cosas más santas y respetables.

Nadie que se precie de liberal podrá consentir, sin menoscabo de su propia estimación, que se realicen los ridículos proyectos del obispo de Madrid-Alcalá.

En ello va nuestra dignidad y nuestro decoro. Transigir con esa farsa equivale a abominar públicamente de los beneficios de la civilización. Sería declararse conscientemente idiota.

Al Gobierno interesa poner coto a las extravagancias de la clerical, por lo que significan y por las consecuencias que fácilmente traerían consigo, pues nada de extraño tendría que si en esos rosarios tentasen las convicciones y la conciencia del pueblo en cursos comitativas callejeras, acabaran como según el adagio terminaron siempre; a farolazos.

Lo cual no creemos que convenga poco ni mucho al madroso Gobierno de la regencia.

VAPORES CORREOS

FOR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Suez 30.—Con rumbo a Aden ha salido hoy de este puerto el vapor correo Satristogui, de la Compañía Transatlántica.

Aden 30.—El vapor León XIII, de la Compañía Transatlántica, salió ayer viernes de este puerto para Suez.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

(CORRESPONSALES Y AGENCIAS)

Tratado de paz.

Londres 30.—Han sido firmados los preliminares del tratado de paz entre las Repúblicas de Costa Rica y Nicaragua.

La peste bubónica.

Londres 30.—Los últimos despachos de Calcuta señalan 26 nuevas invasiones de la epidemia, doce de ellas seguras de muerte.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO

Discurso pronunciado por el Sr. Weyer en la sesión del Senado celebrada el día 29 de Abril.

El señor marqués de Tenerife: Aunque a mí no me falta patriotismo, pues lo siento tanto como cualquiera otro, no puedo menos de estar la atención del Senado por que precisamente el cambio de Gobierno y el cambio de política que trajo la autonomía produjo mi relato en Cuba; y además, en la exposición que precede al proyecto de ley que discutimos existen algunas inexactitudes, tratando de atribuir a la autonomía lo que sólo fué resultado del valor y de los sufrimientos de las tropas que tuvo el honor de mandar como general en jefe.

Antes de que vinieran estas circunstancias y fuese precisa esta nota de patriotismo que todos damos para ayudar al Gobierno, y yo el primero, había pensado provocar aquí una discusión, porque precisamente el Sr. Moret había atacado con daveza e injusticia al gobernador general y capitán general de Cuba, en su discurso de Zaragoza, y pudiera creerse autorizado en este momento para hacer lo mismo con S. S. Aquellas circunstancias han pasado, y por lo tanto he de limitarme a decir breves palabras, las menos posibles, por no molestar la atención de la Cámara, y sobre todo después de los brillantes discursos que aquí se han pronunciado.

No discutí la autonomía, es una cuestión política, y por la misma razón que ha iniciado el señor duque de Tetuán, y porque tan poco me convenía hablar de ello en estos momentos, he de callar; pero sí afirmo que la cuestión en que se planteó no era la más oportuna.

Yo había dicho en comunicación de 20 de Septiembre último, que todos conocéis, y en comunicaciones anteriores, que me prometí dominar la insurrección en Marzo ó en Abril de este año. En aquel momento se estaban planteando las reformas políticas dadas por el inolvidable Sr. Cánovas del Castillo. Habían aceptado esas reformas todos los partidos, y sólo la fracción reformista, cuando conocí el discurso del Sr. Moret y el Manifiesto del Sr. Sagasta, cambió de parecer, y antes aquellas nuevas ofertas se apartó de mí lado optando por la autonomía.

El partido autonomista, ese partido verdaderamente español, que existía en la Habana bajo la presidencia de Gálvez, estaba completamente de acuerdo conmigo, y también el de unión constitucional; y a las elecciones hubiéramos ido sin la menor discrepancia. ¡Era aquel el momento oportuno para plantear la autonomía!

En mi comunicación de 20 de Septiembre, que es público sin autorización ni conocimiento mío, y quiero hacer constar esto ya que me escuchó el señor general Martínez Campos, a quien nunca censuré, ni permití que nadie le censurase en Cuba, en cuanto yo podía impedirlo; en esa comunicación, repito, se estaba ya las ventajas obtenidas y las que me proponía obtener, y daba cuenta de cómo estaban las siembras de tabaco, esas que en el preámbulo de la ley que discutimos se dice que son importantes efectos de la autonomía.

Los sembreros estaban hechos en aquella época, y los trasplantes se hacen en el mes de Septiembre. ¿Qué se debe, pues, a la autonomía con relación al tabaco? Nada. La cosecha de tabaco se debe a la pacificación de las provincias donde se cultiva; y comunicaciones y telegramas míos iban en el ministerio de Ultramar en que participaba el gran número de plantaciones que había hechas, y pedía ejecución de derechos para las mismas. Queda, pues, demostrado que esas ventajas no las produjo la autonomía.

En cuanto a la caña, en la saifa anterior se había mojado, y antes de dejar yo el mando todos los sembreros estaban crecidos y todos los ingenios preparándose para la molida. ¿Es que estos efectos se produjeron por la autonomía? No; se produjeron por la pacificación de aquellas provincias. Comprendo que en el preámbulo se diga que ya el estado en que se encontraba la isla permitía plantear la autonomía; pero no puede decirse que las cosechas del tabaco y del azúcar hayan sido ventajas de la misma.

Si la autonomía no ha producido otros resultados, es preciso convenir en que no ha producido ninguno. Yo no digo que no los produzca en el sucesivo; es esta una cuestión en que ahora no quiero entrar.

En cuanto al ser efecto de mis decretos salió mucha gente de la Habana, esto es cierto, y es cierto para honra mía. Fuí a Cuba indicado por la opinión y por la voluntad del Gobierno, a quien no podía ocultarse que se imponía en Cuba un cambio de política (no trato en esto de censurar al señor general Martínez Campos, a quien respeto militar y políticamente), y confiando sin duda el Gobierno en que yo había de desplegar el rigor y la energía propios de mi carácter.

Fuí a Cuba en esas condiciones, ¿qué tenía que hacer? Pues levantar todo ese rigor y toda esa energía para levantar el espíritu público, que estaba muy abatido, y que no se levanta ciertamente con caramelos (Risas); se levanta, naturalmente, con energía.

Así, pues, ocurrió que mucha gente, al solo anuncio de mi acercamiento, huyó de la Habana, temiendo ver descubiertas y castigadas sus conspiraciones. Pero esas conspiraciones continuaron; en la Habana había más insurrección que fuera de ella, como sucedió en todas las poblaciones principales, y no me quedaba más remedio que emplear medidas de rigor, como la de deportar a los conspiradores.

Esos mismos individuos, señores senadores, son los que han vuelto a la Habana después de la autonomía, y esos son los que, en unión de los deportados que han sido puestos en libertad, han ido a engrosar las partidas de la insurrección. Por eso, después de mi regreso a la Península, a pesar del cambio de sistema, la insurrección ha aumentado en vez de disminuir.

Y vamos ahora a esas medidas de rigor que yo tuve que emplear, y que el Sr. Moret, en su discurso de Zaragoza, también censuró duramente, y por cierto que ese discurso agradó mucho a Cuba. Y yo quiero decir más sobre este punto, porque deseo hacer al Sr. Moret la justicia de que estaría mal informado. Dijo S. S. que yo hacía la guerra con mucho rigor. Pues cómo se hace la guerra? La guerra no se hace con dulces ni con caramelos, como decía antes. Eso está muy bien para los obispos que emplean pastores; pero los que somos generales tenemos que desenvainar la espada, y eso es mi procedimiento.

El mismo partido liberal, en circunstancias en que era necesaria la energía, acudió a mí. Así está mi mando en el ejército del Norte; cuando el Sr. López Domínguez era ministro de la Guerra me nombró, y a pesar de que mi opinión era contraria a las reformas militares que produjeron aquel estado de cosas, serví al Gobierno en dicho mando con mi acostumbrada lealtad. Fuí después a Cataluña, donde seguí el mismo sistema con idéntico resultado, demostrando los hechos que no debía adscribirse otro distinto. La ciudad que se me atribuye es falsa, completamente falsa. ¡Ha habido alguno que me haya denunciado a esta cámara, a esta sesenta, algún incofidente que tenga conocimiento de algunas (y podría citar la palabra, pero no lo hago por varias razones) en el voto lo he castigado en la forma que la ley dispone.

Que he fusilado a muchos prisioneros. Sí, es verdad; pero no han sido fusilados como prisioneros; a la guerra, se lo como incendiarios, como a S. S. me muy bien el Sr. general Martínez Campos que en los últimos días de su mando partió a una decena dirigidos por Máximo Gómez y Maceo invadieron Las Villas, Matanzas, la Habana y Pinar del Río. Estoy bien seguro de que no lo pudo impedir. ¿Qué hacían todas esas partidas? Incendiar los poblados, incendiar los ingenios, incendiar las fincas de valor, asesinar, robar, violar.

En los mismos alrededores de la Habana, en la zona de cultivo de la Habana, por decirlo así, en los mismos días de mi llegada, se ahorcaba a ciudadanos pacíficos.

¡Era justo que a individuos aprehendidos de esas partidas se les guardaran iguales consideraciones que a un prisionero en circunstancias normales? Yo no lo creo justo, ni me parece que haya nadie que así pueda creerlo. ¿Qué se hace en tiempo de paz cuando se coge a un incendiario? ¿Qué es lo que se hace con un asesino? Tratarlo con todo el rigor de la ley.

Da ahí la necesidad en que me encontré de dictar esos bandos (que los tengo aquí y puedo enseñárselos a los señores senadores que quieren verlos), en que se imponía a dichos individuos la pena de muerte, con arreglo al Código. He ahí también el motivo de esas disposiciones más ortodoxas que se hicieron constar en las causas formadas si los individuos habían pertenecido a partidas incendiarias. Como prisionero sólo, no se fusiló a nadie.

Vengo ahora a lo de la reconcentración, porque el Sr. Moret, en ese mismo discurso, decía, presentándola como una de las causas para la concesión de la autonomía, que no se podía fundar la paz sobre pueblos destruidos, o una cosa así.

¿Cuáles eran los que habían incendiado? ¿eran los soldados españoles? Yo lo niego; los soldados españoles han dado pruebas siempre de disciplina, de valor y de sufrimientos como nadie. Los insurrectos eran los incendiarios, y está fué la causa de la reconcentración y de la miseria, que ya principió en tiempo del señor general Martínez Campos.

Al invadir los insurrectos esos pueblos que incendiaban, las familias que residían en ellos tenían que refugiarse en alguna otra parte. Las familias de España se iban a otros poblados ocupados por nuestras tropas; aquellos que tenían alguno de sus individuos en la insurrección se iban con los rebeldes, porque éstos las obligaban a ello.

Entonces empezó la miseria de esas mismas familias, cuyos individuos no disponían de la ración que nuestros soldados, y tenían que vivir sobre el país; así es que el campo cultivado en que caían lo agostaban. Pero nuestras tropas continuaron las operaciones, y al irse extendiendo en cada provincia en la forma que yo lo hice en la de Pinar del Río, llevando cuarenta batallones que la ocuparon en su totalidad, esas familias iban huyendo, hasta que ocupados todos los puntos tuvieron por hambre y por desnutrición que venir a refugiarse en nuestros poblados, pero ya completamente extenuadas, y allí es que primero practicaba la caridad era el soldado español, que compartía su galleta y su rancho con esas familias cuyos individuos encontraban en tal estado que su estómago ya no podía digerir.

Esta es la gran mortandad que ha habido, de la que hizo mérito el Sr. Moret, y que han consignado también los Estados Unidos en sus allocuciones como pretexto para clamor contra la barbarie de los españoles, dando motivo al presidente de aquella República para llamar bruto al representante de España y de nuestro rey en Cuba, representación que ostentaba el que en este momento tiene el honor de dirigir la palabra al Senado, sin que en aquellos momentos al Gobierno de S. M. le parecieran mal, sino todo lo contrario, muy bien esas calificativas, obligándonos por propia dignidad a pedir respetuosamente que se me hiciera justicia. (El Sr. Duque de Tetuán: "Pido la palabra.") Pero era tal la actitud que predominaba en el Gobierno, y que yo calificaba de debilidad, ante los Estados Unidos, que no por animosidad contra mí, que eso no lo puedo suponer, sino por el deseo de hacerlos agradables a aquella nación, se trató de imponerme dos meses de castigo, y todavía estoy encausado. Es una atención más que tengo que agradecer al Gobierno.

Pues bien, esa brutalidad y esa barbarie que me atribuye el presidente de los Estados Unidos, no las he tenido. Yo he procurado siempre ser patriota, ser buen soldado, cuanto de mí ha dependido y ser humano; pero recto y riguroso.

Hubo también mucha mortandad, no se puede negar. Máximo Gómez y Maceo, según telegramas del señor general Martínez Campos de 14 y de 20 de Enero, tenían 40.000 hombres entre la Habana y Pinar del Río. (El Sr. Martínez

BOLSA

ESTIMACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, Del 29 Del 30, and other financial data.

Boletín de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 29.—Exterior español, cierre: 33 75.

COCINA DE LA CASA

TORTILLA DE LANGOSTINOS Para seis huevos otros tantos langostinos ya cocidos; con la carne ya picada se hace el batido de la tortilla, que se alargará agregando un poco de leche, en la cual ya se habrán machacado las cabezas de los langostinos, y la cual estará también pesada por tamiz. Se hace la tortilla y a comerla.

DE MARINA

Hay, a pesar de la festividad del día, habrá oficinas en el ministerio de Marina: —Reúna un fuerte temporal en el Atlántico septentrional, al Oeste de Irlanda.

—En el ministerio de Marina se constituyó ayer la Junta de exámenes para el ingreso en la Escuela naval. El día 29.—Exterior español, cierre: 33 75.

PERIÓDICOS JAPONESES

El Japón será en breve uno de los países más abundantes en periódicos. El número de las revistas se eleva ya a 800. Se estima en Tokio hay 20 diarios políticos y 118 revistas periódicas.

Esta circunstancia se comprende fácilmente sabiendo que el Japón contiene 72 000 templos budistas, sin contar 40 000 pequeñas capillas. Una estadística arroja un templo por cada 110 casas y un sacerdote por cada 375 personas.

CIELO Y TIERRA

LA TEMPERATURA El termómetro de Sr. Aramburu, calle del Príncipe, 12, marcaba lo siguiente: A las ocho de la mañana 9° sobre 0.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIÓNES PARA HOY Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Napoleón. A las 11 1/2.—La misma.

A las 4 1/2.—Un caballero particular.—El señor Joaquín.—La buena sombra. A las 8 1/2.—El marido pintado.—El oso muerto.—Segundo acto de la nieta.

LA SALUD DE LOS NIÑOS

EMULSIÓN ESPINAR

de AGENTE DE HÍGADO DE BACALAO con HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SÓDIA. Este medicamento, tan conocido y estimado de las madres por sus grandes virtudes curativas en el ESCROFULISMO DE LOS NIÑOS, RAQUITISMO, ANEMIA, AFECIONES DEL PULMÓN, INAPETENCIA Y DEBILIDAD GENERAL, ha adquirido por su esmerada elaboración y ECONOMÍA en el precio la fama de que hoy goza.

ANUARIO DEL COMERCIO DIRECTORIO DE 400.000 SEÑAS DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL. BAILLI-BAILLIERE

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL. Tratada y curada años de éxito con la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios.

DR. KOCH, DE MADRID. VENEREO, NEURALGIA, IMPOTENCIA, MAL DE ORINA. ESTRECHEROS DE LA URETRA E INFECCIÓN DE LA SANGRE. PURGACIONES

MÁQUINAS PARA COSER. Primera casa en composturas. Veinticinco años de práctica. Se garantizan las composturas y se va gratis a domicilio.

ZARZAPARRILLA BORRELL. Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir hemorroides, herpes, etc.

LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA. Rápidas propagandas. Anuncios en todos los sistemas conocidos.

COMPANIA COLONIAL. LOS MEJORES CAFÉS CHOCOLATES SUPERIORES. 60 MEDALLAS DE PREMIO

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ADELANTADO, Madrid: Un mes, Provincias, Portugal, Gibraltar y Marruecos, Antillas españolas, Demás países, ESPAÑA, ANUNCIOS, RECLAMOS Y NOTICIAS, Precios por líneas, Anuncios, Reclamos, Noticias.

Toda la correspondencia administrativa para este periódico, se dirigirá al administrador

D. JOSÉ DE PALMA Y RICO,

la cual tratará con especial consideración á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio.

OFICINAS: MONTERA, 51, PRAL.

TELÉFONO 43